

# EL PAPEL DE LA DIPLOMACIA DIGITAL EN EL CONFLICTO RUSO-UCRANIANO\*

JUAN MIGUEL GARCÍA MONTOYA\*\*

SAMANTHA JARAMILLO ARROYAVE\*\*\*

## RESUMEN

Este trabajo tiene por objetivo analizar el papel y la efectividad de la diplomacia digital como herramienta contemporánea de política exterior, utilizada por Rusia y Ucrania en el marco de su actual conflicto. El método utilizado fue el análisis de emisión digital con enfoque mixto, a partir de las publicaciones emitidas en Twitter en las cuentas oficiales de los presidentes y ministerios de relaciones exteriores de estos Estados, entre enero y abril de 2022. El principal resultado muestra que, la estrategia comunicativa desplegada contribuye a efectos adversos en ambos países, si bien, dicha estrategia consolida un mayor acercamiento de Ucrania a la Unión Europea y reafirma el liderazgo de Rusia en sus áreas de influencia, la continuación de esta guerra significa importantes pérdidas humanas, económicas y ambientales. Como conclusión relevante se encuentra que, este conflicto amenaza no solo a los países directamente involucrados sino también a la seguridad global.

## PALABRAS CLAVE

Diplomacia, guerra, relaciones internacionales, redes sociales, Twitter.

## CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

García, J., Jaramillo, S. (2022). El papel de la diplomacia digital en el conflicto ruso ucraniano. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 19-20, 157-179.

---

\* Artículo de investigación producto del trabajo final de la clase Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

\*\* Politólogo, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6117-6366>; Correo: [jugarciamo@unal.edu.co](mailto:jugarciamo@unal.edu.co)

\*\*\* Politóloga, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7731-1224>; Correo: [sajaramilloa@unal.edu.co](mailto:sajaramilloa@unal.edu.co)

## INTRODUCCIÓN

La democratización de la política exterior es hoy una realidad y dentro de esta la comunicación digital es ahora un elemento inherente de la labor diplomática, constituyéndose las redes sociales como uno de los instrumentos de mayor inmediatez y relevancia para los Estados. Gracias a la capacidad de interconexión que sigue proyectando el avance tecnológico en las relaciones internacionales, los públicos globales tenemos mayor acceso a información que antes se manejaba exclusivamente entre funcionarios diplomáticos. En este sentido, este trabajo tiene por objetivo analizar el papel de la diplomacia digital en la emergencia y evolución de la coyuntura global ocasionada por la invasión de Rusia a Ucrania.

Nos interesa a partir de este objetivo hacer una descripción de cuál ha sido la estrategia de comunicación política de los dos Estados involucrados en el conflicto, desde ahí, valorar si estas estrategias comunicativas han sido efectivas para los objetivos de política exterior de ambos Estados y explicar el impacto de las herramientas digitales utilizadas.

Para ello, se utiliza el paradigma de la hegemonía en las relaciones internacionales como cosmovisión amplia que brinda elementos desde consideraciones políticas, militares, económicas e ideológicas, junto con otros conceptos útiles para el análisis, tales como sistema internacional, política exterior, diplomacia pública, diplomacia digital, comunicación política y opinión pública.

La escogencia del paradigma de la hegemonía sirve al estudio de las relaciones internacionales por dos motivos. El primero, porque a partir del entendimiento de la hegemonía en un contexto nacional como el liderazgo ejercido por una clase dominante que dirige los modos de comportamiento y expectativas de la mayoría de la sociedad a través del apuntalamiento ideológico de instituciones socialmente relevantes, esta puede ser extrapolada al escenario internacional, en la medida en que la delimitación analítica que separa Estado de la sociedad civil y Estado de la sociedad internacional, se desvanece en la realidad.

En este sentido, este paradigma afirma que los cambios en las relaciones de poder en el ordenamiento mundial son de hecho posibilitados por cambios fundamentales en las relaciones sociales al interior de los Estados. Por otro lado, el papel del Estado en su actividad exterior no se reduce únicamente a su burocracia diplomática o capacidades militares, así como tampoco se puede desconocer el papel conductivo de las principales organizaciones internacionales ni la división internacional del trabajo dentro de un modo de producción

capitalista desigual que se expande desde su centro político, económico y militar hacia zonas de influencia (Cox, 2016).

El segundo motivo se deriva del anterior en tanto este paradigma asume una visión centáurea del poder: medio hombre, medio bestia; es decir, una combinación necesaria entre el consentimiento y la represión, en donde el primero la mayoría de las veces va por delante y legitima la hegemonía, pero al mismo tiempo permanece latente la segunda para corregir casos “fuera de lo normal” que se desvíen excesivamente del orden establecido. Para hablar de Estados verdaderamente hegemónicos, Cox (2016) advierte que su influencia no debe confundirse con ideas como imperialismo o dominación por la fuerza. Al contrario, la hegemonía como forma de poder es la capacidad de fundar y mantener un orden de alcance “universal”, en el sentido en que un Estado hegemónico no necesita ni le conviene explotar directamente a otros, sino que la gran mayoría de Estados se subordinen voluntariamente porque encuentran sus intereses como compatibles y, aquellos que no estén de acuerdo, se mantendrán subordinados mientras no tengan las capacidades suficientes para contrariarlo. Dependiendo de esta característica, se puede hablar de períodos históricos hegemónicos o no hegemónicos.

Un concepto ineludible para complementar este paradigma es el de sistema internacional. De acuerdo con Langa (2010, p. 8, citando a Barbé, 2007), este debe entenderse como “un conjunto de actores, cuyas relaciones generan una configuración del poder (estructura) dentro de la cual se produce una red compleja de interacciones (proceso) de acuerdo a determinadas reglas”. Matiza que más que poder a secas, son exactamente las potencias quienes definen las reglas del sistema (por ejemplo, respecto de las relaciones diplomáticas) y entiende potencia como la capacidad de ejercer, con mayor autonomía relativa que el resto de los actores, determinada voluntad política (Langa, 2010).

Langa (2010, p. 9) afirma que, en el marco de una interacción compleja donde se debate el control sobre “la seguridad, la producción, las finanzas, la ciencia y la cultura”, se vislumbran otros elementos fundamentales del concepto de sistema internacional, a saber, la jerarquía, el sistema de valores y el equilibrio de poder —sistema unipolar o hegemónico, bipolar cuando hay dos potencias o multipolar cuando hay tres o más—.

El siguiente concepto a tener en cuenta es el de política exterior. Según González y Rodríguez (2019, p. 71, citando a Calduch, 1993) esta es:

aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los

medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional.

Mientras que, la diplomacia es aquel instrumento dentro de la política exterior —los otros instrumentos son la fuerza militar, la economía y la cultura— encargada de representar, negociar, proteger y promover la agenda internacional de un Estado (González y Rodríguez, 2019). Por su parte, la diplomacia pública se diferencia de la diplomacia tradicional en que abre las posibilidades de gestión, el rango de actividades y actores implicados en la labor diplomática, al pasar de un manejo privado y burocrático de la información a un modelo de comunicación política para el público global.

Así, la diplomacia pública se ocupa no sólo de la influencia que tienen las actitudes públicas y grupos de interés en la formulación y ejecución de las políticas exteriores, sino también de la dirección que hacen los gobiernos de la opinión pública en otros países para facilitar la aceptación de la imagen que quieren proyectar y así lograr sus objetivos de política exterior. De acuerdo con esto, la diplomacia digital, como la forma más reciente de diplomacia pública, es el uso creciente de las plataformas digitales de un país para administrar proactivamente su imagen, específicamente, los sitios web y los perfiles oficiales en redes sociales de los presidentes, ministerios de relaciones exteriores, embajadas y consulados de los Estados (Nehme, 2020).

De esta manera, Nehme (2020, p. 1) comenta que la diplomacia digital “podría cambiar prácticas de cómo los diplomáticos participan en la gestión de información, diplomacia pública, planificación estratégica, negociaciones internacionales o incluso gestión de crisis” y se puede afirmar entonces que esta cumple con determinadas características: uso de las redes sociales y plataformas digitales; nuevas herramientas para difundir, recoger y medir información; alcance de audiencias más amplias; mantener los objetivos esenciales de la diplomacia.

Es importante también, presentar una visión de comunicación política y opinión pública. Rey Morató (2011) afirma que la comunicación política es un campo de estudio interdisciplinar que debe ubicarse contemporáneamente en el contexto del marketing político digital, en la medida que los líderes que no utilicen los nuevos soportes tecnológicos están abocados al fracaso en el actual juego político. De este modo, opera un cambio en la tradicional relación entre gobernantes y gobernados, donde se ubican dos actividades diferenciadas: 1. elaborar, difundir y discutir estrategias discursivas a distintos niveles (políticos, líderes de opinión y ciudadanos) y 2. administrar los asuntos públicos (en

este caso los exteriores); puesto que esta relación deja de estar fundamentada únicamente en fuentes trascendentes de legitimidad, avaladas por ideologías, instituciones y partidos políticos, para pasar a un presentismo, inmanencia e hiperaceleración mediática, en la cual todos tienen algo que decir y la realidad ya no antecede a la comunicación, sino que la comunicación crea a la realidad.

Consecuentemente con esta perspectiva, Sartori (1992, p. 151) define la opinión pública como “un público, o una multiplicidad de públicos cuyos estados mentales difusos (opiniones) interactúan con los flujos de información sobre el estado de la cosa pública”. De esta definición hay que resaltar dos ideas, la primera es que las opiniones, en tanto estados mentales difusos, reúnen deseos, necesidades, valores, disposiciones y expectativas que no siempre se revisten como saberes. La segunda, es que las opiniones no son de cualquier tipo, no son privadas, sino que deben tener relevancia política, ni es cualquier tipo de público, se trata de opiniones de un público de ciudadanos sobre la gestión de temas que afectan a todos: el interés general, el bien común, etc.

#### *Factores condicionantes para la detonación del conflicto*

Por otro lado, es necesario contextualizar las circunstancias precipitantes del conflicto actual entre Rusia y Ucrania<sup>1</sup>. Cada bando tiene reivindicaciones que sostienen desde diferentes argumentos, que se constituyen como el fundamento de cada perspectiva. Buena parte del debate se da bajo elementos históricos, cada Estado afirma tener un origen como nación; así, entre el siglo IX y XIII se asentó en el actual territorio ucraniano el pueblo eslavo “Rus” y con el tiempo formaron la ciudad de Kiev, reconociéndose como “Rus de Kiev”. Esta fue una nación próspera y conformó una enorme federación de tribus eslavas que se extendían desde el mar báltico hasta el mar negro. De este mismo pueblo eslavo, una parte de los Rus se asentaron posteriormente en Moscú —Rusia—, creando la tribu “Rus de Moscovia”. Así pues, cada uno de estos pueblos conformó su nación, los cuales mantenían relaciones amistosas basados en su origen común. Sin embargo, con las dinámicas de dominación bajo la existencia de imperios, Rus de Kiev pasó en la trayectoria hasta el presente por muchas manos: otomanos, mongoles, austriacos, polacos y rusos principalmente ocuparon este territorio. Bajo esta idea es que Rusia defiende que son una misma nación, más

---

1 Información recolectada del documental “Geopolítica sobre los escombros de la Unión Soviética” de la DW y de los videos informativos “¿Cuál es el origen del conflicto entre Ucrania y Rusia y por qué tiene relevancia internacional?” de la BBC y “¿Qué está pasando en Ucrania?”.

aún, después de que Ucrania hubiese hecho parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), sin embargo, luego de su desintegración, los ucranianos defienden ser una nación independiente.

Ubicándonos en el siglo XX, la zona oriental de Ucrania que antes de la revolución de 1917 formaba parte del imperio ruso, pasó a llamarse República Socialista Soviética de Ucrania cuando se estableció la URSS en 1922 y la zona occidental se encontraba entonces principalmente en manos polacas. Pero fue con la repartición de territorios después de la segunda guerra mundial que la región occidental pasó a integrarse con el resto de Ucrania, la cual no incluía en ese entonces a la península de Crimea que hacía parte de la República Soviética Rusa. La península entró a formar parte del territorio ucraniano en 1954 por concesión de Nikita Jrushchov, esto bajo el mando común soviético, sin embargo, en 1991 se desintegra la URSS en 15 Repúblicas independientes, quedando Ucrania con este territorio y presentándose desde entonces una tensión por la península de Crimea entre Rusia y Ucrania.

Ucrania luego de la disolución de la URSS —considerada la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX por Vladímir Putin— se consolida como país independiente y mantiene, en principio, relaciones amistosas con Rusia, la cual había sido la República Soviética más grande e influyente. Sin embargo, más tarde, se fue produciendo un acercamiento hacia Occidente por parte de la nueva República de Ucrania, hasta el punto de elaborarse en 2012 un acuerdo de asociación entre esta y la Unión Europea (UE), hecho que incomodó a Rusia, llevándola a ejercer presión al punto de que cuando ya estaba todo listo para la firma de adhesión de Ucrania a la UE en noviembre de 2013, el entonces presidente prorruso de Ucrania Víktor Yanukóvich suspendió el acuerdo. Esta repentina decisión provocó un estallido social, el pueblo en las principales ciudades pedía que se reanudaran las negociaciones con la UE y así es como comenzó el llamado “euromaidán”, una serie de protestas y disturbios de índole europeísta y nacionalista, con apoyo de algunos sectores de ultraderecha, que se extendieron por gran parte del país durante varios meses hasta el 22 de febrero de 2014, día en que Yanukóvich huyó de Ucrania.

Cinco días más tarde esta crisis fue aprovechada por Rusia, enviando y propiciando el alzamiento de grupos armados prorrusos apoyados por Moscú, los cuales tomaron las principales instituciones de la península de Crimea, izaron la bandera rusa y convocaron un referéndum de independencia; de esta manera pasó a ser dirigida de facto por Rusia. Junto a esto, Putin reconoció públicamente que muchos de los miembros de estos grupos armados pertenecían realmente al ejército ruso, recibiendo medallas por el regreso de Crimea

a su territorio madre. El interés territorial de Rusia en esta península tiene que ver con su ubicación estratégica junto al mar negro, donde se encuentra la principal base naval rusa y por la cual debían pagar una tasa anual a Kiev para su uso.

Un mes después de estos hechos, rebeldes prorrusos tomaron varias localidades en la zona del este de Ucrania, tras lo cual se iniciaron enfrentamientos armados con el ejército ucraniano, en la zona conocida como el Donbass, derivando en una especie de declaración de independencia por parte de las repúblicas de Lugansk y Donetsk, regiones que antes de 1917 hacían parte de Rusia, dejándonos en el “inicio” de la actual guerra entre Rusia y Ucrania.

Todo lo anterior, significó un punto crítico en las relaciones entre Rusia y Occidente, provocando la expulsión de Rusia del G-8, la UE impuso duras sanciones económicas a Moscú, además de propiciar que Ucrania buscara cooperación de Occidente para controlar el levantamiento interno de la región este de su país a causa de la interferencia rusa, y, a su vez, la protección de sus fronteras, llevándolo a negociar en la primera oportunidad con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), organización militar liderada por Estados Unidos, que va en expansión hacia Oriente desde la caída de la Unión Soviética y cuenta a la fecha con 30 Estados miembros.

#### *Principales implicaciones geopolíticas y económicas*

Rusia y Ucrania comparten lazos étnicos y culturales por lo que su futuro también estará vinculado, precisamente en las regiones en disputa, principalmente Crimea y el Donbass, donde la mayoría de la población habla ruso, argumento de algunas partes sobre su anexión a Rusia.

Estados Unidos y la UE ven a Ucrania como un aliado: en 2008 la OTAN prometió que Ucrania y Georgia serían admitidos en la alianza atlántica. En Rusia por estos motivos se ha generado una sensación de desprotección e inestabilidad, ya que históricamente las veces que Rusia ha sido invadida, o, a punto de ser tomada Moscú, ha sido entrando por la zona de llanuras ucranianas, puesto que es una zona de extensa franja territorial difícil de defender y por tanto debería ser un territorio controlado desde los intereses rusos. Además, ya estando casi todos los países del antiguo Pacto de Varsovia aliados con la OTAN —ya no hay cortina de hierro— y la proximidad de Ucrania con estos, se generan altas tensiones por esta zona en conflicto, donde ya Estonia, Eslovaquia, Letonia, Lituania y próximamente Suecia y Finlandia están comprometidas; ahora la alianza militar rival llega hasta la propia frontera rusa.

Por último, Rusia ha construido una enorme red de gasoductos entre su territorio y Europa, entre ellos los de mayor controversia, Nord Stream I y II. El segundo proyecto se encuentra bloqueado, en principio para que Rusia no lo use como medio de presión a Ucrania, ya que al no requerirse el paso por el territorio ucraniano lo priva de 2 mil millones de dólares al año (López, 2022). Sin embargo, el Nord Stream I y demás gasoductos que atraviesan Europa siguen en funcionamiento, profundizando la dependencia energética de la región con Rusia –41,3 % del total de las importaciones europeas de gas, 46,8 % del carbón y 41,3 % del petróleo vinieron de Rusia en 2019 según Eurostat (2022)– y llevando a que Europa busque fuentes de suministro alternativas en tiempo récord, a medida que se imponen nuevas sanciones a Rusia y se desencadenan consecuencias económicas adversas para ambos bandos y el mundo.

## MÉTODO

Este trabajo se realiza desde un análisis de emisión digital con enfoque mixto, consistente en la comprensión de la participación en el espectro digital de los casos de estudio seleccionados, Rusia y Ucrania, contrastando sus discursos para identificar las razones y dinámicas de su comportamiento y valorar la efectividad de dicha estrategia comunicativa respecto a sus objetivos de política exterior.

### *Instrumentos*

Los instrumentos utilizados fueron las publicaciones de los perfiles oficiales de Twitter de los presidentes y ministerios de relaciones exteriores de Rusia y de Ucrania. Se elige Twitter por ser la plataforma predilecta de los agentes políticos para informar decisiones, generar relaciones, dar declaraciones e incluso órdenes (Moya y Herrera, 2015); y a su vez, estas cuentas, por tratarse de los principales representantes jerárquicos en lo que compete a las relaciones diplomáticas.

Como criterio de inclusión se toma el tiempo de análisis entre el 24 de enero y el 7 de abril de 2022<sup>2</sup>.

---

2 Es decir, desde la alerta de concentración de tropas rusas en la frontera, hasta la suspensión de Rusia del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. El avance por suelo ucraniano comenzó el 24 de febrero de 2022.

*Análisis de la información*

La información se recolectó de manera manual, revisando cada publicación en el tiempo estipulado y se sistematiza en tablas dinámicas en Excel. A partir de lo cual, se consideraron las siguientes categorías de análisis: 1. Cantidad de tweets emitidos (dimensión); 2. Su comportamiento en el tiempo (evolución); 3. Los términos utilizados más frecuentes (nube de palabras); 4. Los subtemas identificados a partir de los términos más frecuentes (guerra, economía, diplomacia, poder blando<sup>3</sup>, Derechos Humanos – DD. HH – y medio ambiente); y, 5. El tipo de relación internacional aludida (bilateral, multilateral, global, coyuntural).

Es de resaltar que, por cada categoría se elaboran los siguientes productos que permiten ilustrar los subsiguientes hallazgos: 1. Tabla que visibiliza el total de publicaciones emitidas por cuenta en el período fijado; 2. Un gráfico con las cuatro cuentas consultadas donde se visibiliza la evolución temporal de las emisiones; 3. Una nube de palabras por cada cuenta que muestra las palabras más frecuentes; 4. Tabla porcentaje de los subtemas identificados según las palabras más frecuentes; 5. Tabla porcentaje con el tipo de relación internacional aludida.

## HALLAZGOS

Tabla 1. *Total de publicaciones emitidas*

Presidente Rusia @KremlinRussia_E	129
Ministerio Exteriores Rusia @mae_rusia	452
Presidente Ucrania @ZelenskyyUa	228
Ministerio Exteriores Ucrania @MFA_Ukraine	1033

*Fuente: Elaboración propia.*

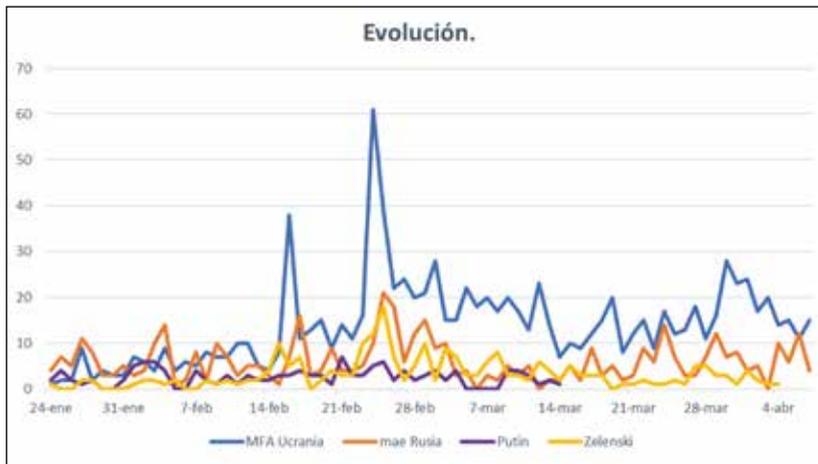
Se observa que la cuenta del ministerio de exteriores de Rusia es tres veces más activa que la de su presidente, teniendo en cuenta que Putin suspendió su actividad en Twitter a partir del 15 de marzo de 2022, posiblemente debido a

---

3 De acuerdo con Joseph Nye (2003) esta categoría hace referencia a la capacidad de persuasión de un Estado para que otros Estados busquen imitarlo y admiren sus valores y formas de vida, lo cual se logra mediante la tecnología, la ciencia, la música, el cine, los medios de comunicación, los deportes, las tradiciones, etc.

choques con la red social por no querer bajar contenido que su gobierno consideraba desinformativo y por la censura de medios occidentales a los medios de comunicación estatales de este país (Los Angeles Times, 4 de marzo de 2022). En cuanto a la cuenta del ministerio de exteriores de Ucrania, es cuatro veces más activa que la del presidente de dicho país, por lo que se evidencia que ambos ministerios presentan más actividad en la red social en comparación a sus respectivos mandatarios.

Gráfico 1. *Evolución temporal de las emisiones*



Fuente: Elaboración propia.

Putin tiene un promedio de 3 mensajes por día y 9 días de silencio. Zelenski tiene un promedio de 3,7 mensajes por día y los días observados de silencio son 13. En cuanto a los ministerios, el de Rusia tiene un promedio de 6 mensajes por día y 3 días de silencio y el de Ucrania 13 mensajes por día y 0 días de silencio. El pico más alto en las emisiones se dio en la semana del 24 de febrero de 2022, fecha en que las tropas rusas comenzaron el avance por territorio ucraniano.

Dentro de cada emisión hay una carga en las palabras utilizadas, ya que estas expresan el sistema de valores, sentimientos e inclinaciones que fomenta cada Estado, además de informar sobre las decisiones que se han tomado en temas específicos, las tensiones y coaliciones y las propuestas para afrontar la crisis. En este sentido, se exponen las palabras más utilizadas en las publicaciones de las cuentas de Twitter consultadas.



Figura 2. Nube de palabras ministerio exteriores Rusia



Fuente: Elaboración propia.

Las palabras más destacadas en esta cuenta fueron “cooperación con América Latina”, “Ucrania”, “OTAN”, “EE. UU” y “noticias falsas”. Es interesante observar cómo incluso dentro del conflicto con Ucrania el tópico de mayor relevancia fue la cooperación de Rusia con América Latina, lo anterior en pro de seguir fortaleciendo estos lazos y buscar el apoyo de la región. De esta manera, constantemente el ministerio ruso publicaba sobre las negociaciones con Argentina y Venezuela para el envío de vacunas anti-covid19, sobre ayudas humanitarias a países de Centroamérica, la celebración de años de relacionamiento con Panamá o el agradecimiento a periodistas de México y Perú por el apoyo en los informes y reportajes realizados sobre “lo que verdaderamente sucede en Ucrania”. Además, dentro del discurso manejado en las emisiones, se hablaba de la intervención en territorio ucraniano como una “operación militar especial” parte de la liberación y defensa de los derechos de los pobladores de los “territorios reconocidos de Lugansk y Donetsk”.

Por otra parte, esta cuenta publicaba constantemente banderas de Rusia y Ucrania juntas con mensajes como #RusiaAyuda, resaltando que, dentro de la operación militar especial se está rescatando a los civiles del “genocidio de Kiev”, a la vez que comentan que están en la labor de “desnazificar a Ucrania”. En esta misma línea, cuando se menciona a “Ucrania”, se acompaña con “EE.

UU” u “OTAN”, haciendo énfasis en que estos son los actores que atizan el conflicto, mostrando a Ucrania como una parte pasiva que está siendo manipulada, causantes de que no se dé una salida negociada.

Figura 3. *Nube de palabras presidente Ucrania*



Fuente: *Elaboración propia.*

Por lo que se refiere a la nube de palabras de Volodímir Zelenski, los principales tópicos son el pedido de incrementar las “sanciones” a “Rusia” debido a los “crimenes” cometidos por esta, los cuales menoscaban la “seguridad” del territorio ucraniano y a su “población civil”. Por lo tanto, esto amerita toda la “asistencia financiera”, “humanitaria” y “militar” por parte de Occidente, que ayude en la “defensa” de la “agresión” del país invasor.

En lo que respecta a los “esfuerzos diplomáticos”, una buena parte están encaminados a las “Negociaciones con Rusia” en los diferentes espacios de negociación, como los dispuestos por Turquía, el Grupo de Contacto Trilateral sobre Ucrania (TCG por sus siglas en inglés) y el Cuarteto de Normandía (Alemania, Francia, Ucrania y Rusia), todos los cuales tienen el objetivo de lograr la “desescalada” del conflicto mediante el establecimiento de nuevas

garantías para ambos países directamente involucrados y tomando como punto de partida lo definido en los incumplidos Acuerdos de Minsk de 2014 y 2015. La otra parte de los esfuerzos diplomáticos responde no sólo a la necesidad de “cooperación” con Ucrania por parte de Occidente para afrontar el conflicto, sino también al interés de primer orden de Ucrania en lograr la “membresía a la Unión Europea” para disfrutar de los beneficios financieros, comerciales, fronterizos, etc., de los que goza esta unión supranacional.

Figura 4. Nube de palabras ministerio exteriores Ucrania



Fuente: Elaboración propia.

El análisis semántico del ministerio de Ucrania muestra que esta es una cuenta sumamente activa, tiene un gran número de palabras y las usa con mucha frecuencia. Hasta el 23 de febrero aproximadamente, la palabra que más se usó fue la de “diplomacia”, casi siempre en torno a las tensiones que se estaban generando en la frontera con Rusia por su presión militar y sobre lo que sucede específicamente en el Donbass con los rebeldes. También instaba a los demás países a hacer una “coalición internacional” que sirviera para “disuadir a Rusia” y evitar que esta siguiera realizando “amenazas”, lo anterior frecuentemente

acompañado de solicitudes para imponer “sanciones a Rusia” y llamando a los principios de “integridad territorial” y “soberanía”.

Posterior al 24 de febrero, el discurso se empieza a transformar y hacen presencia palabras como “crímenes de guerra”, “guerra de agresión”, “violación al Derecho Internacional Humanitario”, “agresiones rusas”, “bombardeo” y a hacerse más frecuente la petición de imponer sanciones a Rusia para disuadirla. Al igual que el bando contrario se hacen acusaciones de estar ante una “guerra híbrida”, es decir, plagada de noticias falsas y “desinformación” y se hacen llamados a la comunidad internacional de “apoyo humanitario y militar”, en consonancia con lo pedido por Zelenski.

Tabla 2. *Porcentaje de subtemas*

	<b>Presidente Rusia</b>	<b>Ministerio Exteriores Rusia</b>	<b>Presidente Ucrania</b>	<b>Ministerio Exteriores Ucrania</b>
Guerra	24%	28,03%	31,43%	42,83%
Economía	37,6%	2%	18,71%	2,99%
Diplomacia	29,6%	27,37%	31,13%	24,10%
Poder blando	8%	38,44%	3,14%	20,92%
DD. HH	0,8%	4,15%	15,41%	9,16%
Medio Ambiente	0%	0%	0,14%	0%

Fuente: Elaboración propia.

En consecuencia con las nubes de palabras, aunque el presidente de Rusia menciona una mayor cantidad de veces determinados tópicos relacionados con la guerra y la diplomacia como “Macron”, “Ucrania” y “Consejo de Seguridad”, es mayor la cantidad de veces que menciona una relación comercial y de cooperación técnica y financiera con una variedad de países, así estos sean mencionados pocas veces de manera individual. Por lo tanto, a pesar de las acciones que toman lugar durante el conflicto, hay un interés de Putin en dar a conocer el papel de Rusia en asuntos económicos, así como en demostraciones de poder blando, si se compara este subtema en relación a lo emitido por Zelenski. Este último en cambio, presenta a la guerra y a la diplomacia como sus principales subtemas, e incluso, a lo que se refiere a economía y DD. HH,

el significado de sus menciones se enmarca dentro del contexto del conflicto. Por otro lado, brillan por su ausencia las referencias a los DD. HH por parte de Putin y al medio ambiente por parte de ambos países.

En cuanto a los ministerios de exteriores, en el de Rusia también se ve un direccionamiento parecido al de su presidente, especialmente en el énfasis que dicha cuenta hace en la cooperación técnica y económica con Latinoamérica, teniendo una mayor participación en temas de poder blando y, respecto a la diplomacia, una parte es direccionada a lo relacionado con la guerra y otra parte a la cooperación internacional. En la cuenta del ministerio de exteriores de Ucrania el tema de la diplomacia es central, porque se usa como una forma de conseguir la ayuda de Occidente, intentar solucionar las tensiones con Rusia y a la vez exponer elementos para la consecución de objetivos relacionados con la coyuntura de la guerra, como por ejemplo la imposición de sanciones. Que la economía sea la menos mencionada se explica porque este tema es dejado a los presidentes y por el contrario se resaltan circunstancias de poder blando y diplomacia como cooperación internacional y medios de comunicación en el caso de Rusia y denuncias de agresión y desinformación en el de Ucrania.

Tabla 3. *Porcentaje tipo de relación internacional aludida*

	<b>Presidente Rusia</b>	<b>Ministerio Exteriores Rusia</b>	<b>Presidente Ucrania</b>	<b>Ministerio Exteriores Ucrania</b>
Bilateral	74,15%	35,59%	60,94%	21,65%
Multilateral	8,98%	10,34%	22,55%	16,47%
Global	7,86%	10,17%	9,42%	12,47%
Coyuntura	8,98%	43,90%	7,07%	46,40%

Fuente: Elaboración propia.

Es coherente con lo visto, el hecho de que en la cuenta de Putin prevalezcan las alusiones a relaciones de tipo bilateral y coyuntural (todo lo relacionado al poder blando, como los olímpicos de invierno y la lucha efectiva contra el coronavirus) en comparación a la cuenta de Zelenski. Este último, da a conocer su participación en más del doble de espacios multilaterales de cooperación y desarrollo, así como la interacción con organismos de carácter global como el FMI, el Banco Mundial, la Corte Internacional de Justicia y otros organismos de la ONU, con lo cual es posible pensar que el auge del multilateralismo en

la historia de Ucrania ha sido inversamente proporcional al progresivo aislamiento diplomático de Rusia con el Occidente desarrollado y su consecuente necesidad de mantener su fuerza económica y técnica en áreas de influencia.

Sobre los ministerios de exteriores se puede decir en este aspecto que, el de Rusia tiene como las dos principales relaciones la bilateral y la coyuntural, la primera se da especialmente con los países latinoamericanos como una forma de expandir sus zonas de influencia, a través de la cooperación y reuniones constantes, mientras la segunda concierne a aspectos como la difusión de noticias y la expresión de calificativos como rusofobia. La cuenta de Ucrania también tiene una mayor participación en lo coyuntural debido a las denuncias de desinformación y a diferencia de la de Rusia, genera más relaciones globales y multilaterales con organismos internacionales, especialmente la ONU, siendo un órgano intermediario para discutir posibles sanciones a Rusia. Que lo coyuntural sea mayoritario se explica porque ambos ministerios se encargan de posicionar sus respectivos discursos desde “lo que verdaderamente está pasando”, haciendo énfasis en los medios de comunicación y en las respectivas acusaciones, sin referirse siempre a otros países u organismos internacionales y configurándose como la punta de lanza de la estrategia discursiva de diplomacia digital.

## DISCUSIÓN

### *El carácter de los discursos antes y después de la invasión*

Rusia fue perfilando su accionar militar previo al día de la invasión con el argumento de una amenaza insostenible y prolongada a sus fronteras y decide ir al ataque en nombre de la defensa. Recurre a su propia versión de “invadir Afganistán para protegerse del terrorismo internacional y mantener la paz”, estrategia nada nueva y bien conocida que ya ha usado varias veces este siglo, antes de intervenir alguna de sus exrepúblicas soviéticas, con la diferencia que, en esta ocasión, en coherencia con la BBC News Mundo (2022), ha chocado con una fuerza suficiente para oponerle resistencia. Pero al mismo tiempo, en ningún momento deja de hacer referencia a sus relaciones económicas y de cooperación, queriendo mostrar normalidad a pesar del conflicto.

Ucrania y Occidente preveían la invasión y se estaban preparando, aludiendo a la importancia de una desescalada de las tensiones para el mantenimiento de la estabilidad en la región y el mundo. Sin embargo, luego de comenzada la invasión, Zelenski adquirió un tono más fuerte y agresivo, no solo contra Ru-

sia, sino contra sus aliados cuando la ayuda no fue la esperada, como cuando hizo un reproche al primer ministro italiano Mario Draghi el 25 de febrero por “no acomodar su agenda a los tiempos de la guerra, que no dan tregua”. Sin embargo, al día siguiente felicitó a Italia por apoyar a Ucrania en la idea de sacar a Rusia del sistema interbancario SWIFT. Se infiere que después de la invasión, algunos de los mensajes ucranianos se mostraron contradictorios, pero al mismo tiempo adaptativos a la complejidad de las circunstancias.

*Los objetivos de política exterior*

Con lo expuesto se ven más claros los objetivos de política exterior de ambos países y, luego de identificados, es propicio valorar, en sintonía con González y Rodríguez (2019), si cada estrategia de comunicación política desplegada ha ayudado a cumplirlos y entender en última instancia, el verdadero impacto de estas herramientas digitales.

Así, teniendo en cuenta que “una cuarta parte de los chernozems del mundo se encuentra en Ucrania —una de las tierras más fértiles y productivas del planeta— y el propio país está formado por un 68% de este tipo de suelo” (Bonne, 2022, p. 1), lo cual se materializa en datos como que la mayoría de las exportaciones de este país en 2018 fueron metales ferrosos (21%), cereales (15, 3%), aceites vegetales (9, 5 %) y semillas oleaginosas (4,1%) (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2021) y teniendo en cuenta que este territorio sirvió como granero a Rusia durante la época soviética, esta última conoce bien sus potenciales en lo que a materias primas se refiere.

Además, como lo presenta el audiovisual Memorias de Pez (2022), y se ha mencionado, en las regiones del Donbass y Crimea, la mayoría de la población habla ruso, por lo que el otro objetivo es controlar política y económicamente este territorio y su población. Los demás objetivos rusos tienen que ver con contrarrestar el acercamiento militar de la OTAN a sus fronteras y con la reafirmación de un mayor protagonismo mundial, tanto en el control de materias primas como en el ámbito político-militar (DW Documental, 2021).

Por parte de Ucrania, según Galen (2022), sus objetivos de política exterior se han convertido, en primer lugar, en la defensa de su integridad territorial, pero también se ha intensificado el interés en hacer parte de la UE como esperanza de reconstrucción y progreso y con motivo de la guerra, las oportunidades para ello se han incrementado. Sin embargo, es fundamental reconocer que si Ucrania no decide ceder parte de su territorio y el conflicto se continúa prolongando,

no solo se perderán más vidas humanas, sino que aumentarán constantemente las posibilidades de que escale a peores niveles.

*¿La comunicación política ha ayudado a cumplir los objetivos?*

Los resultados para ambos países han sido adversos. La estrategia de “ataque para la defensa” de Rusia se ha visto justificada desde su postura, en la cual Occidente amenaza su seguridad nacional. Por tanto, la estrategia comunicativa de Rusia es efectiva para la continuación del conflicto porque esta es su intención, pero al mismo tiempo le está jugando en contra el rechazo internacional y el desvanecimiento de la expectativa en una victoria rápida, que posiblemente se traduzca en dificultades de legitimidad interna, ventaja que Anderson (2015) observó en la pacífica anexión de Crimea y que ahora no está presente. Sus vagos pretextos de “desnazificar” Ucrania cada vez son menos creíbles y ni sus intentos de poder blando pueden aliviar el hecho de que Rusia se aísla cada vez más de Occidente, el rublo pierde su valor o por lo menos su estabilidad, importantes multinacionales dejan de brindar sus servicios en el país y la dependencia a China se vuelve poco a poco una realidad (Barría, 2022).

En el caso de Ucrania, es un hecho que las amenazas de una invasión total a Europa le han significado el apoyo estratégico de Occidente —no es por pura solidaridad— y su estrategia de comunicación política ha sabido capitalizar muy bien esa realidad. No obstante, la prohibición de Zelenski a que los ciudadanos varones entre 18 y 60 años salgan del país para que se queden defendiendo la nación cueste lo que cueste (El Universo, 25 de febrero de 2022), ha hecho que se atrincheren como carne de cañón en los escombros de las ciudades, debido a la imposibilidad de montar puestos de defensa en sus vastas llanuras, a costa de los civiles más vulnerables que por cualquier motivo no han podido o querido irse de su hogar. Aunque sea paradójico, en este sentido Ucrania sería también una responsable indirecta del incremento de pérdidas que podrían ser evitadas si se firma una capitulación de los territorios en disputa a tiempo.

*El impacto de las herramientas digitales en tiempos de guerra*

En lo que respecta a las herramientas digitales utilizadas, su mayor impacto no ha sido la democratización *per se* de la opinión pública. Contrario a lo que piensan algunos académicos (Latinobarómetro, 2021), el ideal democrático no se alcanza únicamente con la masificación de los medios de comunicación e información —y desinformación— y a diferencia de Nehme (2020) este paso

representa solo una oportunidad para la formación de una conciencia más crítica sobre los asuntos públicos globales, pero que, sin una disposición y posibilidad de contrastar todos los puntos de vista, como sostiene Sartori (1992), desembocaría en una simple manipulación emocional de la opinión pública. Esto último es el papel que se le ha querido dar a las herramientas digitales desplegadas en este conflicto, si se atiende al hecho de que, a través de las acusaciones y censuras mutuas, en vez de propugnar por su terminación, por el contrario, este se ha atizado aún más.

Al inicio del conflicto Rusia asiste a espacios diplomáticos, pero continúa la invasión y no hace la suficiente referencia a esos espacios por su nombre en el espectro digital. Por ejemplo, Putin no menciona ni una sola vez a Zelenski y lo que no se menciona no existe. Rusia pretende invisibilizar situaciones al no nombrarlas, pero esto también lo hacen Ucrania y Occidente.

Ucrania es el país más pobre de Europa, uno de los más corruptos, con visos autoritarios y sin garantías de los Derechos Humanos de su población (Galen, 2022), pero Occidente ha querido vender la idea de Ucrania como nación próspera que alcanza los estándares necesarios para ser considerada una democracia liberal desarrollada del talante de un miembro de la Unión Europea, con el fin de justificar la inyección de armas y dinero.

No se trata de una guerra de los “buenos” contra los “malos”, sino que cada actor tiene sus intereses y ha cometido injusticias para alcanzarlos a lo largo de los años. A fin de cuentas, esta es la mayor virtud del paradigma hegemónico (Cox, 2016), la denuncia del manejo global por parte de unas élites en el poder, que, desde la cúspide del sistema internacional (Langa, 2010), toman decisiones a costa del sufrimiento humano y del planeta en general.

## CONCLUSIÓN

Para entender los efectos inmediatos de esta guerra para el mundo, hay que comprender la situación actual como el resultado de un acumulado que genera la crisis de los contenedores y la crisis de los microchips, así como el incremento de las subvenciones y el gasto público aunado a la pandemia.

El conflicto Rusia-Ucrania tiene una afectación global. Primero Europa, debido a su dependencia energética, después África, por la escasez de granos, fertilizantes y alimentos y luego, la devaluación monetaria mundial respecto al dólar estadounidense. Además, esta guerra amenaza los esfuerzos por reducir el calentamiento global, debido al refugio en el modelo económico basado en

recursos fósiles (gas, petróleo, carbón), con lo que aumenta temporalmente el margen de maniobra de ciertos países como los países petroleros de Oriente Próximo en tanto grandes exportadores o India como actual revendedor del petróleo ruso a Occidente. En el proceso, se desbloquea temporalmente a ciertos enemigos, como Venezuela e Irán, pero a pesar de los sube y baja la tendencia parece indicar que, si se prolonga esta situación, el alto nivel inflacionario, incluso para los países industrializados no europeos, llevaría a una desaceleración y recesión mundial.

Quienes pueden mantener ventajas son China y Estados Unidos. China porque siendo fiel al mantenimiento de su “bajo perfil” en el escenario internacional, no sólo refuerza su unión estratégica con Rusia, sino que en el proceso no debilita de momento su mercado con Europa y Estados Unidos y mantiene sus altas tasas de inversión en la Nueva Ruta de la Seda. Pero en términos militares el ambiente de hostilidad le permite también una vez más reiterar sus intereses pendientes con la tecnológica isla de Taiwán. Y, Estados Unidos porque a pesar de la guerra comercial deficitaria que pierde lenta pero constantemente contra China, ve no solo una oportunidad de reafirmar su liderazgo en Europa, tanto económicamente (buscando acuerdos para el envío de gas licuado por el Atlántico y siempre dispuesto a la aplicación de un Plan Marshall renovado, esta vez en suelo ucraniano), como militarmente (legitimando a la OTAN y poniendo a prueba en el laboratorio de batalla sus más recientes avances bélicos en competencia con los rusos); sino también, la oportunidad de reafirmar su liderazgo en América Latina, amenazado por China y Rusia, y en el proceso, desligarse de su dependencia con China, ya recientemente probada como inestable logísticamente.

Son más las razones de peso en la actual reacomodación de las líneas de poder y suministros globales, para preferir la paz sobre el conflicto, no solo por los efectos adversos económicos en general, sino por la posibilidad de un enfrentamiento nuclear en esta guerra en particular, sin contar el dolor de las vidas humanas perdidas y el daño irreparable tanto del tejido social como natural.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Anderson, P. (2015). Rusia inconmensurable. *New Left Review*, (94), 7-48. <https://newleftreview.es/issues/94/articles/perry-anderson-rusia-inconmensurable.pdf>

2. Barría, C. (2022). *Rusia y Ucrania: cómo es la relación económica entre Moscú y Pekín (y por qué es clave en tiempos de guerra)*. BBC News Mundo. (14 de marzo de 2022). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60610861>
3. BBC News Mundo. (2022). *¿Cuál es el origen del conflicto entre Ucrania y Rusia y por qué tiene relevancia internacional?* [video online]. <https://www.youtube.com/watch?v=zcPj4eEnhyM>
4. Bonne, K. (2022). *El oro negro de Ucrania y los suelos más fértiles del mundo*. GondwanaTalks. <https://www.gondwanatalks.com/l/el-oro-negro-de-ucrania-y-los-suelos-mas-fertiles-del-mundo/>
5. Corporación Latinobarómetro. (2021). Informe Latinobarómetro 2021. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
6. Cox, R. (2016). Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método. *Relaciones Internacionales*, (31), 137–152. <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5301/5740>
7. DW Documental. (2021). *Geopolítica sobre los escombros de la Unión Soviética* [video online]. <https://www.youtube.com/watch?v=Cw-qHZemygl>
8. El Universo (2022). *Hombres de entre 18 y 60 años tienen prohibido salir de Ucrania, anunció el presidente Zelenski*. (25 de febrero de 2022). <https://www.eluniverso.com/noticias/internacional/hombres-de-entre-18-y-60-anos-tienen-prohibido-salir-de-ucrania-anuncio-el-presidente-zelensky-nota/>
9. Eurostat. (2022). <https://ec.europa.eu/eurostat/web/main/data/statistics-by-theme>
10. Galen, T. (2022). *Encubriendo la corrupción en Ucrania*. El Cato. <https://www.elcato.org/encubrir-la-corrupcion-en-ucrania>
11. González, I. y Rodríguez, A. (2019). Diplomacia digital en la alianza del pacífico: una aproximación a Twitter como herramienta para la política exterior. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 15–16, 63–89. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/recp/article/view/346921/20805797>
12. Langa, A. (2010). *Aproximación al análisis de los conflictos armados en las relaciones internacionales y el pensamiento económico*. Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). <https://iecah.org/wp-content/uploads/2010/09/documento8.pdf>
13. López, A. (2022). *El petróleo y carbón, con los ojos puestos en Ucrania*. Portafolio. (22 de febrero de 2022). <https://www.portafolio.co/economia/crisis-en-ucrania-negocio-para-el-petroleo-y-carbon-nacional-562100>

14. Los Angeles Times. (2022). *Rusia bloquea el acceso a Twitter y Facebook*. (4 de marzo de 2022). <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-03-04/rusia-bloquea-el-acceso-a-twitter-y-facebook>
15. Memorias de Pez. (2022). *¿Qué está pasando en Ucrania?* [video online]. <https://www.youtube.com/watch?v=wKxPuDvD714>
16. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2021). *Ficha País Ucrania*. [https://www.exteriores.gob.es/Documents/Fichas-Pais/UCRANIA\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documents/Fichas-Pais/UCRANIA_FICHA%20PAIS.pdf)
17. Moya, M. y Herrera, S. (2015). Cómo puede contribuir Twitter a una comunicación política más avanzada. *Arbor*, 191(774), 1-14. <https://dx.doi.org/10.3989/arbor.2015.774n4012>
18. Nehme, V. (2020). La diplomacia y la transformación digital. *Centro Iberoamericano de Estudios Internacionales*. <https://fundacioncibei.org/la-diplomacia-y-la-transformacion-digital/>
19. Nye, J. (2003). *The paradox of American power: Why the world's only superpower can't go it alone*. Oxford University Press. <https://oxford.universitypressscholarship.com/view/10.1093/0195161106.001.0001/acprof-9780195161106>
20. Rey Morató, J. (2011). La comunicación política en la sociedad del marketing y de internet. Encuadres, relatos y juegos de lenguaje. *Revista de Comunicación*, (10), 102–128. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3800461>
21. Sartori, G. (1992). *Elementos de teoría política*. Alianza Editorial. <https://es.scribd.com/document/397429780/Sartori-1992-Elementos-de-Teoria-Politica>